

SESSHIN BOURGOGNE OTOÑO 1997

Viernes 31/10 - Zazen 7h30

En el campo de verano hablé del Maestro Tozan. Conté la historia de su vida. Es un maestro muy importante. Primero porque es un gran maestro muy original, pero también porque le debemos el nombre del zen que practicamos. Es en esta época que el Zen que llamamos soto se diferenció del Zen que llamamos rinzai. Y el nombre soto viene simplemente de los ideogramas del maestro Tozan y de su discípulo Sozan.

Debería ser Toso: Tozan, Sozan, pero lo hemos invertido: Soto.

En realidad el maestro Tozan, el gran maestro Tozan tuvo dos grandes discípulos: el Sozan en cuestión, y otro que se llama Ungo Doyo.

Durante esta sesshin, quisiera hablarles de la filosofía del Maestro Tozan, y desarrollada por su discípulo Sozan: la filosofía de los cinco grados de relación entre lo real y lo aparente.

Por ejemplo cuando udts. miran un espejo, udts. son lo real y el reflejo es lo aparente. No hay que equivocarse creyendo que es el reflejo lo real y udts. lo aparente. No hay que equivocarse entre lo real y lo ilusorio, entre la realidad y lo virtual por ejemplo.

Tozan desarrolló toda una filosofía que se volvió en esta época muy apreciada por los intelectuales chinos. Y es lo que permitió a esta rama, a esta línea del zen volverse famosa, célebre.

En general, a la gente les gusta discutir, reflexionar, tener la impresión de comprender.

Justamente ayer degustamos unos vinos que están entre los mejores vinos del mundo, los Vosnes Romanée, Romanée primer cru, Romanée Conti. Bebimos, degustado con el maestro del lugar diferentes años entre 1995 y 1961. Luego hablamos de vinos: ¿qué es un buen vino? ¿cómo se puede evaluar su precio? Hay botellas que se venden a 10.000 francos. Al final, nos mezclábamos, no sabíamos más el año, no sabíamos más cuál era el mejor. En realidad no hay ningún vino que valga ese precio. La reputación y el precio de un vino es totalmente aleatoria. Hay también un fenómeno de moda, un fenómeno de encarecer, un fenómeno virtual. Lo que no le quita nada a la realidad, y a la calidad, ni a la magia de los grandes vinos de Bourgogne.

Para la práctica de Zazen es igual. Si udts. se contentan de mostrar la postura, de sentar a la gente delante un muro, y de decirles: ¡en 50 años podrán apreciar!

Las personas tienen necesidad de que les expliquemos, que les mostremos la rareza, el valor, la magia de lo que es la práctica, de ver también lo que es su propia vida.

Hay algunos que dicen siempre: ah, la vida es dura, estoy hartito. Como si el hombre que encontramos ayer dijera: ah, voy a estar obligado a probar vino otra vez hoy, estoy hartito.

Vamos a estar obligados a comer la guenmai, esta sopa de arroz, obligados a levantarse a la mañana, lavarse los dientes.

Cuando aquél que toma conciencia que su vida es efímera, rara como un año excepcional, va a descubrirle un sabor completamente nuevo.

Entonces durante zazen, el gozo está obligado a decir: ¡es del bueno, es del bueno!

No se inquieten, todo eso tiene un sentido. Son los locos que le encuentran un sentido a todas las cosas, una significación escondida a todas las cosas. Es por eso que a menudo comparamos los grandes maestros a los locos.

Viernes 31/10 - Zazen 11hs

Entonces el Maestro Rioka se instaló sobre el monte Tozan donde enseñaba un método de enseñanza que llamamos las 5 posiciones, los cinco grados, en japonés los 5 go-i.

Las cinco posiciones de lo real en relación con lo aparente. Esta enseñanza pudo tocar a mucha gente, se difundió ampliamente y empujó a las personas hacia la práctica. Hay que encontrar siempre los medios para empujar a las personas hacia la práctica.

Tozan estaba siempre asistido por su discípulo Sozan que comprendía esta profunda doctrina y podía exponer el sistema nuevamente establecido. El sistema trataba de las posiciones intercambiables del noúmeno y de los fenómenos, de lo relativo y de lo absoluto. A partir de ese momento, la enseñanza se propagó en todo el país y fue admirado por todos los maestros.

La llamamos la secta: soto.

Tozan se sirvió de este método para empujar a la gente a la práctica y el Buda se sirvió de Tozan para continuar transmitiendo el zen.

Y finalmente la verdadera transmisión no continuó con su discípulo Sozan, sino a través del otro discípulo Ungo Doyo.

Ungo Doyo se retiró de las capitales, de las ciudades. Se fue a una montaña con sus discípulos. No hablaban mucho. Se contentaban con practicar zazen, lo más a menudo, silenciosamente. Zazen, samu, un zen bien simple. Cuanto más despiertos están los discípulos, fuertes, menos tienen necesidad de explicaciones. La práctica ordinaria les es suficiente.

Sea como sea, Ungo Doyo compuso de cualquier manera textos muy bellos y enseñó cosas muy bellas a sus discípulos. No ha sido tan célebre por sus enseñanzas, pero es por él y a través de él que se continuó la línea soto zen.

Esta filosofía de los cinco grados es muy profunda y muy interesante.

Justamente hablamos de la realidad de la práctica que se basta a sí misma, pero las personas tienen también necesidad de la apariencia, tienen necesidad de explicaciones. Es cierto que para alimentarse un bol de guenmai es suficiente, para vivir, para continuar vivo. Pero si le agregamos gomasio, tamari, es mejor.

Lo real tiene necesidad de lo aparente para brillar, para expresarse. El hecho de tener un espejo no cambia nada al hecho de que seamos bellos o feos. Sin embargo tener un espejo es bien práctico. Entonces lo real contiene lo aparente. Y aún si lo aparente emana, brota de lo real, lo aparente contiene lo real igualmente, puesto que el contenido de lo aparente es lo real.

Comprender esta filosofía de lo real y lo aparente es muy útil en el mundo que aparece ante nuestros ojos ahora, el mundo del año 2000. Hemos criticado mucho al mundo moderno diciendo: el mundo moderno es materialista, demasiado materialista. Diciendo: el ser humano olvida la espiritualidad. Es verdad que sucedió así. Pero lo que no nos esperábamos es que inconscientemente el espíritu ha rebrotado a través de la materia, a través justamente por ejemplo de lo virtual. Sin que se diera cuenta, a fuerza de jugar con la materia, el ser humano a hecho aparecer un aspecto espiritual completamente sorprendente, inesperado.

Es justamente lo que hablábamos ayer sobre el precio, el valor de un vino. ¿Quién decide este valor? Es igual con el curso de la bolsa. La noción del dinero y de intercambio monetario se ha sublimado a sí misma y se ha vuelto surrealista. Hay siempre esta relación con lo aparente. ¿Cuánto vale el billete verde? ¿en la

realidad cuánto vale? ¿y en la apariencia virtualmente? Nos damos cuenta que lo aparente es importante, mucho más que la realidad. Entonces, a través mismo del materialismo rebrota un poder que podemos decir divino o diabólico, impalpable pero poderoso, que el hombre no podrá dominar, ni controlar, si no se vuelve sabio, despierto, divino, y sublime.

Zazen 17hs.

He aquí el poema que el Maestro Tozan escribió para describir los cinco grados.

Primer grado: lo real conteniendo lo aparente, la esencia, conteniendo los fenómenos.

Temprano en la noche
Antes que la luna brille
No es extraño que no se encuentre.
Todavía escondida es su mutua aversión.

Es el primer grado. Es la posición del sujeto que quiere accionar. Porque estamos siempre habituados a eso, a querer algo, a buscar algo y accionar, a crear fenómenos para realizar su deseo. Cuando hemos comenzado a practicar la vía, no sabemos hacer otra cosa que accionar. Cuando pensamos en la práctica, es todavía una acción. Vamos a hacer zazen, vamos a hacer una sesshin. Sensei decía: al principio de la práctica, debemos utilizar la voluntad, corregir su postura conscientemente, aprender la respiración correcta, entrenarse.

La luz de la luna simboliza el despertar, la iluminación de la cual hablamos en el zen. Cuando los chinos quieren describir la iluminación, no emplean nunca la imagen del sol, la mayoría del tiempo usan la imagen de la luna, luz mucho más íntima, mucho más interior, mucho más calma. Aquí, la luna es mucho menos luminosa que el sol, pero sin embargo nos deja vislumbrar todas las estrellas, nos deja vislumbrar la tierra discretamente iluminada como formando parte del resto del cosmos. Por esta iluminación íntima de la luna podemos comprender todo, que cada fenómeno proviene de la esencia.

Esta es la primera posición del estudiante que comienza la práctica.

Temprano en la noche
Antes que la luna brille
La esencia y los fenómenos
Están juntos pero no se ven
Todavía escondidos es su aversión mutua.

Al principio, no tenemos idea de lo qué es una ilusión, qué es la esencia, qué es lo real, que es los fenómenos. Está mezclado. Como la luna no está todavía en lo alto, como la luz de la práctica no está todavía en alza, no diferenciamos aún lo uno del otro. Luego, cuando podemos hacer la diferencia, se produce una aversión. Nos damos cuenta que las ilusiones nos hacen sufrir. Nos decimos que hay que hacer algo. Comenzamos a tomar conciencia de nuestro funcionamiento erróneo, de nuestro karma. Es por eso que Dogen dice: podemos sólo practicar a partir de la ilusión. No dice que el objetivo del juego es el de obtener la iluminación. Dice que es el punto de partida.

Cuando nos sentamos tranquilamente en zazen, automáticamente la luna se eleva, su luz nos alumbró. Y la práctica comienza. ¿Qué es la práctica si no la confrontación entre la esencia y la ilusión? Comienza el gran encuentro.

Al principio de la práctica, la primera cosa que vemos, que descubrimos es lo absoluto. Es por eso que los debutantes son siempre puros, bellos. Es un momento muy importante. Luego, hay que continuar.

La luz de la luna nos hace descubrir igualmente nuestro karma, igualmente nuestras contradicciones, igualmente nuestros sufrimientos profundos. Nos damos cuenta que la verdadera transformación no es tan rápida. Todo un proceso de madurez que es como para el buen vino, va a efectuarse en el interior de nuestra práctica.

Udts. pueden darse cuenta que en la práctica del zazen, el espíritu tiene igualmente la mayor importancia. ¿Qué es lo real y qué es lo aparente? ¿Es el cuerpo qué es real y el espíritu una apariencia?

Maestro Deshimaru nos exhortaba siempre a guardar los ojos abiertos durante el zazen. Decía: Si udts. no guardan los ojos abiertos, vuestra intuición no va a despertarse.

Los ojos son muy importantes. Ver. Los ojos ven y los ojos son también la puerta del espíritu. Deben quedar abiertos, pero

evidentemente no dejar escapar la energía interior del zazen. Con nuestros ojos físicos, corporales debemos mirar el espíritu.

1/11/97 - Zazen 7hs30

Vimos entonces el primer grado: lo real conteniendo la apariencia, la esencia conteniendo los fenómenos, el satori conteniendo la ilusión.

El segundo grado, es la ilusión conteniendo el despertar, lo aparente conteniendo el sueño, el fenómeno teniendo en él la esencia.

Tozan escribió un poema:

Al crepúsculo

Una vieja mujer errante encuentra su antiguo espejo.

En el cual ve claramente su rostro

De cualquier manera no puede estar en otra parte.

No moverá nunca más la cabeza

Para atrapar su reflejo.

Maestro Tozan se sirvió mucho en lo que escribió de la imagen del espejo dado que él mismo se despertó mirando su propio reflejo en el agua.

Había un maestro que cada mañana, en el momento de lavarse los dientes, se decía buendía a sí mismo, hacía gassho delante de él mismo: Buendía maestro, y sobre todo hoy, ino te dejes abusar por nadie! Hacía otra vez gassho.

Es cierto que el reflejo en el espejo es una apariencia. Todo como nuestra vida fenomenal es una apariencia. Nuestra vida, nuestra existencia, es como una suspensión del tiempo, una tregua.

Hay que aprovechar de esta tregua para hacer algo, para realizar algo, porque sabemos que en el momento de la muerte la realidad absoluta está de vuelta.

Tenemos ganas de olvidar la existencia de esta realidad absoluta. Sin embargo aún si nuestra vida, aún si los fenómenos que nos rodean son ilusorios, no son más que apariencia, esta apariencia misma es el reflejo de lo real.

El espejo, es como zazen. Simboliza nuestro espíritu raíz, nuestro espíritu eterno, en el cual la vieja mujer obstinada, es decir nuestros viejos prejuicios, ven su verdadero rostro. Su verdadero

rostro no puede estar escondido en otra parte. Es la segunda posición.

El practicante que percibe su verdadero rostro comienza a desapegarse, a hartarse, a desinteresarse de la persecución de las cosas exteriores.

Esto no quiere decir que no vivimos más.

Esto no quiere decir que no le hablamos más a los demás.

Esto no quiere decir que no nos reímos más.

Esto no quiere decir que no trabajamos más.

Esto no quiere decir que paramos toda acción social.

Esto no quiere decir que no amamos más.

Sin embargo, paramos de buscar lo esencial en el exterior.

Entonces con eso, economizamos gran parte del sufrimiento.

Entonces con esto descubrimos la relación libre, sin meta.

A partir de ese día, la vieja mujer no dará más vuelta la cabeza para ver de donde viene ese reflejo del espejo. Ella sabe que es ella.

Cuando hablamos del silencio en el zen, es de eso que queremos hablar. Podemos llamarlo el silencio, la inmovilidad, o la calma.

En la conferencia me preguntaron si la práctica de zazen vuelve calmo. Yo dije que yo era más bien nervioso después de casi 30 años de zazen, de un temperamento más bien reactivo. Pero profundamente calmo. Yo no me vuelvo más la cabeza para mirar detrás mío, u otra parte, de donde viene ese reflejo en el espejo.

Zazen 11hs

En este momento estoy estudiando el capítulo Gyogi del Shobogenzo. Estoy por el sexto patriarca Eno. Cuando recibió la transmisión del quinto patriarca, le dijo:

“¿Quién hubiera pensado que nuestra verdadera naturaleza es en el origen completamente pura? ¿quién hubiera pensado que es completamente libre de toda aprición y de toda desaparición? ¿quién hubiera pensado que esta propia naturaleza es suficiente a sí-misma, libre de todo cambio? ¿quién hubiera pensado que todos los fenómenos no son más que las manifestaciones de esta propia naturaleza?”

Sabiendo que había comprendido, captado lo que es la propia naturaleza, el maestro me dijo:

“Aquél que ve su propia naturaleza, no le será de ninguna utilidad estudiar lo que sea. Aún aquél que no conoce nada y que puede ver su propia esencia, podemos llamarlo un gran hombre, un instructor de los hombres, de los dioses, podemos llamarlo un Buda”

“Es así que sin que nadie lo sepa, el Dharma me fue transmitido esa noche. Me volví el heredero de la enseñanza de la Escuela de la Iluminación Súbita del sur de China. Igualmente el heredero del Kesa y del bol de mi maestro.”

“Ud. es el sexto patriarca”, me dijo “tenga buen cuidado de ud. mismo y ayude, libere tantos seres como sea posible. Proteja, continúe esta enseñanza sin compromisos y no la deje desaparecer.”

Mi maestro me dijo:

“Al principio del zen chino, cuando Bodhidharma vino a China, la mayoría de los chinos no tuvieron confianza en él, y fue por esta razón que transmitió solamente ese Kesa a su sucesor. Y así luego, ese se transmitió de un patriarca a otro.

En cuanto al Dharma, a la enseñanza, al conocimiento, es de regla transmitirlo de mi alma a tu alma, se transmite inconscientemente de maestro a discípulo. Pero por consiguiente, aquel que recibe esta transmisión debe comprenderla y realizarla por sus propios esfuerzos continuando la práctica”.

“Desde que el Budismo existe, la regla de los Budas ha sido el transmitir a sus sucesores la esencia del Dharma, como un patriarca transmite a otro patriarca, de espíritu a espíritu.”

“Sin embargo, como el Kesa puede ser una causa de disputa , ud. es el último en heredarlo. No lo transmita a su sucesor sino vuestra vida estará en peligro. Ahora, debe dejar este lugar de manera que nadie de mis discípulos le haga daño.”

“¿Dónde debo ir? Le pregunté.”

“El maestro me aconsejó ir hacia el mar y de quedarme allí durante un tiempo de incógnito. Debía para eso atravesar las

montañas. En la mitad de la noche, luego de haber recibido el hábito, el bol, la transmisión, le dije a mi maestro que yo era del Sur y que no conocía para nada la ruta de la montaña, y que me sería imposible alcanzar la desembocadura del río para tomar un barco.”

“No se inquiete, dijo mi maestro, voy a acompañarlo.”

En efecto, me acompañó hasta la estación de Kyu Kyang y ahí subimos a una barca, los dos, y fue el maestro mismo que se puso a remar. Yo le dije:

“Querido maestro, le ruego, déjeme. Siéntese tranquilo y déjeme remar.”

Y él me dijo :

“Es una cosa muy buena que sea yo quien te haga atravesar, que te haga pasar.”

A esto yo le respondí :

“Cuando yo estaba todavía en la ilusión, fue ud. quien me hizo atravesar. Y ahora gracias a Ud., yo estoy al final despierto y soy capaz de atravesar yo mismo.”

Es verdad que el término atravesar es en cada caso empleado en un sentido diferente.

“Como yo nací lejos, cerca de la frontera, mi pronunciación es mala. A pesar de esto y gracias a ud., tengo el honor de heredar el Dharma. Es justo que atraviere yo mismo, realizando mi propia naturaleza.”

El maestro estuvo contento de su discípulo.

“Perfectamente, perfectamente”.

Y me dejó remar.

“Pero a partir de ud., seguramente, la Ley del Buda se propagará ampliamente y generosamente.”

Y me dijo de nuevo:

“En tres años, dejaré el mundo. Valla lo más rápido posible hacia el Sur, no predique demasiado la Ley del Buda, espere. No es demasiado fácil en transmitir y difundir”.

La historia de la transmisión del sexto patriarca es muy célebre. Es completamente simbólica, completamente reveladora del verdadero Zen.

Es muy interesante estudiar la historia de la transmisión del Budismo. Es tan interesante que hasta nuestra transmisión sobrepasa a los individuos mismos. Se asemeja a un río que toma a veces caminos extraños, pero que a pesar de los obstáculos continúa fluyendo hasta el mar.

1/11/97- Zazen 17hs.

Después de haberle dicho adiós a mi maestro, me dirigía hacia el Sur. Viajé durante 2 o 3 meses hasta alcanzar las montañas. Ahí percibí que varios centenares de personas estaban persiguiéndome con la intención de robarme el kesa y el bol que me había transmitido el quinto patriarca.

Entre ellas, en particular, se encontraba un monje de nombre Wei Ming. Su nombre laico era Cheng. Antes de ser monje, había sido general. Sus maneras eran rudas y su carácter impetuoso. De todos, era el más irritado y el más ardiente en mi persecución.

Cuando me atrapó, apoyé el kesa y el bol sobre una roca. Y le dije:

Este kesa no es más que una insignia. ¿Para qué tomarlo a la fuerza?

Cuando llegó a la roca, intentó tomar el bol y el kesa y se dió cuenta que no podía. Y entonces gritó:

¡Hermano laico!

En esta época, Yu Nen no era todavía monje, era laico todavía.

En efecto, retornando a su templo, el quinto patriarca no se había mostrado a sus discípulos. Se había quedado en su cuarto algunos días. Todo el mundo se preguntó, y al final fueron a ver al quinto patriarca. Golpearon. El patriarca dijo:

“¿Qué es lo que quieren?”

“Estamos inquietos. ¿Está enfermo? ¿qué sucede?”

“No estoy enfermo, dijo el patriarca. Pero el kesa y el Dharma ya partieron hacia el Sur.”

“¿A quién se lo ha confiado?” Preguntaron los discípulos.

“A aquellos que son dignos.”

De esta manera todos comprendieron.

Es evidentemente difícil, cuando seguimos a un maestro luego de 5 o 10 años, el aceptar que un recién llegado, como el sexto patriarca, y para colmo extranjero, parta con el hábito y el Dharma. Y aún si es la voluntad del maestro, aún si es la voluntad del Buda, aún si es la verdadera transmisión, no logran aceptarlo. Irán mismo contra la voluntad de su propio maestro tan cegados están, cegados ya no saben ni porqué. No es solamente ambición, no es solamente el deseo de poder espiritual. Al principio todos aquellos que se vuelven monjes son sinceros, buscan algo profundo. No hacemos un curso de zen para encontrar trabajo. Sabemos que no va a desembocar inmediatamente en una carrera brillante.

Hay algunos que cuentan que cuando el general quiso levantar el kesa, éste se volvió tan pesado que no pudo moverlo. Se dijo:

“¡No me iré como un ladrón de cualquier manera!” Todo el mundo sabe que un kesa debe ser transmitido por el maestro a su discípulo. Si robamos un kesa, no tiene ningún valor.

Se dio cuenta que no podía tomar ese kesa. Y dijo:

“¡Vengo por el Dharma, no vengo por el kesa!”

En ese momento, salí de mi escondite y, cruzando las piernas, me senté en zazen sobre una piedra. El general estaba totalmente desconcertado. Y me dijo:

“Hermano laico, instrúyame, le ruego.”

Entonces yo le dije:

“Dado que vuestra meta es el Dharma, entonces siéntese como yo en zazen. Cálmese. Quédese ahí tranquilo, sin pensar en lo que sea en especial. Detenga sus pasiones. Deje vuestro espíritu calmo y neutro. Entonces, le enseñaré.”

Cuando quedó durante mucho tiempo sentado así en silencio, a mi lado, le dije:

“Venerable Señor, cuando no piensa ni en el bien ni en el mal, en ese momento preciso, ¿cuál es vuestra verdadera naturaleza?”
En cuanto escuchó esas palabras, de repente se despertó y me dijo:

“Fuera de lo que le ha transmitido el patriarca esotéricamente, de todos los secretos que han sido transmitidos de generación en generación por los patriarcas, ¿hay otras enseñanzas secretas?”

Yo le respondí:

“Lo que yo puedo decirte no es esotérico. Ahora si continúas zazen y miras al interior, descubrirás en ti mismo, en tu interior, lo que es secreto.”.

El dijo:

“A pesar de mi larga estadía en el templo con el quinto patriarca, nunca había comprendido, nunca vi mi verdadera naturaleza. Ahora gracias a ud., la conozco. Ahora ud. es mi maestro.”

Yo le dije:

“Pero no, pero no. Somos los dos discípulos hermanos del quinto patriarca. Ocúpese bien de ud.”

Es muy difícil de cargar con los discípulos de su maestro.

Se inclinó y partió.

De nuevo a continuación, otros discípulos quisieron perseguir al sexto patriarca. Debió ocultarse. Vivió con cazadores, con pescadores, durante 15 años.

MONDO

P: El sexto patriarca, durante todo el tiempo que se fue y que no transmitió, ¿no tenía miedo de morir sin haber educado?

R: ¡Habría que preguntarle!

Eso sucedió a menudo en la historia del zen. Hubo muchas veces persecuciones. A él eran los propios discípulos del quinto patriarca que lo perseguían. A menudo el zen fue transmitido y el sucesor debió esconderse durante 10 o 15 años, y su maestro le

dijo: “Quédate tranquilo y espera que se calme. Luego podrás decir que eres el sucesor y enseñar el Dharma.” Eso pasó muchas veces.

Entonces él, vivió con gente simple, pescadores, cazadores. Vivía con ellos y les enseñaba pequeñas cosas, en el transcurso de su vida. Y ni siquiera era todavía monje, en esa época. Entonces forma parte de historias bastantes sinuosas de la transmisión del zen. Es siempre muy interesante y original, con frecuencia es así.

P: Decimos a menudo: tal discípulo o tal maestro se despertó escuchando tal sutra. Y al mismo tiempo esta mañana, decías que hay que practicar a partir del despertar. ¿Podés aclararlo?

R: Sí, hay que ver también las traducciones que se han hecho de los textos. Sobre todo las traducciones occidentales, cuando decimos: él se despertó, a menudo traducen: fue iluminado. Entonces la gente se dice: Ah, la iluminación debe ser una cosa enorme, una luz enorme.

Simplemente es que el tipo, de repente, captó algo. Se despertó, todo simplemente. Entonces, es algo bastante simple y bastante frecuente en la práctica. No nos despertamos una sola vez. Es más, ya en esta historia del sexto patriarca, se despierta tres, cuatro veces, con su maestro, y para colmo su maestro le dice: “Yo te he transmitido algo pero no puedes todavía comprenderlo ahora, debes practicar, continuar, y en 10, 15 años va a realizarse en ti.” Entonces no es como acostumbramos creer que estamos ahí, y listo, tenemos la iluminación. Y después estamos en viaje, ya no somos el mismo. Bueno es verdad que a veces hay ciertos momentos de despertar, algunas cosas que se despiertan en nosotros y que nos remueven, que nos sacuden mucho. Eso estuvo muy desarrollado por el zen rinzai. Justamente estoy hablando al mismo tiempo de Tozan, que afirmó verdaderamente la línea soto que se definió a partir del rinzai. Los maestros tenían la costumbre de dar koanes a sus alumnos y después, se sistematizó mucho en el rinzai. Lo que hacía que dábamos un koan, pero no estaba llevado por la vida. Era así. Había que ir a ver al maestro y él daba un koan. Y tu hacías zazen durante horas y horas intentado resolver la cosa. Y esto llevaba a un estado de tensión emocional, a una fatiga física extrema, y a veces eso se desbloqueaba y hacía algo bastante fuerte. Como si tu agarras una botella de champagna y que la sacudes así, y sueltas el

tapón. Pero tu puedes también abrir una botella de champagna suavemente, sin salpicar por todos lados. Cuando sin embargo es la misma champagna. ¡Yo escojo siempre unos ejemplos...!

El despertar es muy simple, y no es definitivo. Y eso es muy importante de descubrir en la practica. Y de la misma forma cuando hagan zazen al cabo de 30 años, no hay nunca nada de definitivo. Dado que el espíritu es inatrapable, ¿cómo tendríamos un satori definitivo? Pero efectivamente un despertar marca nuestra vida, marca nuestra dirección, marca nuestro karma. Pero hay que reactualizarlo. Aún si tu tienes el despertar y luego no practicas más, y te vuelves alcohólico, bebes todo el tiempo y estás medio hecho polvo, pierdes completamente la dirección. Entonces es verdaderamente importante continuar practicando. Bueno pero hay gente que tiene aptitudes. Y verdaderamente el sexto patriarca tenía aptitudes porque aún antes de practicar ya tenía una intuición enorme de las cosas. Y el quinto patriarca sintió rápidamente que él no era del todo como los demás. Tenía más aptitudes para eso, como hay gente que tiene un don para el piano, otros para los negocios, y hay algunos que tienen un don para el zen.

P: Es bastante común ver que hay uno que comprende y otros cientos que buscan la transmisión y que lo persiguen. Me pregunto si sirve el practicar si es para buscar la transmisión y no comprender. ¿Sirve que haya alguien que practica y que comprende?

R: Justamente, tu estabas en la sesshin de Amsterdam: en toda esta historia, contaba justamente el combate interior que Jinshu tenía también en relación a eso, en relación a su maestro, en relación al Dharma. Y él también era en efecto sincero, estaba en lucha entre su sinceridad, el deseo de comprender simplemente el Dharma, de ser un verdadero discípulo de su maestro, de no haber desperdiciado todo ese tiempo en su monasterio, pero también el deseo de poder. Hay un montón de cosas que entran en cuenta. Y entonces era su combate interno diciéndose: si yo hago esto no voy a ser sincero, si entonces mi maestro...Lo que yo quiero en efecto es comprender el Dharma, no quiero el hábito. Y tenía un montón de contradicciones en el interior. Pero al mismo tiempo está bien el aclarar sus contradicciones y

preguntarse verdaderamente: ¿qué vine a hacer acá? ¿qué busco verdaderamente? ¿cuál es mi meta practicando la Vía? En ese momento si eres sincero, sigues al sucesor. Te dices: Bueno, mi maestro está muerto, yo voy a continuar practicando. Voy a seguir la misma cosa, el mismo Dharma, porque el hecho es que el Dharma sigue vivo.

Pero no sucede nunca así. Y en la historia del Budismo, son muy, muy a menudo los conflictos y los celos. Y aún el sucesor de Dogen, Ejo, ha sido criticado completamente por toda una parte de los otros discípulos. Eso no lo decimos tanto en la historia. Decimos: el sucesor de Dogen, es Ejo, el fiel discípulo, el modelo del gran discípulo que todos los días iba a hacer una ceremonia sobre la tumba de Dogen, etc...Pero fue completamente discutido por toda una parte de los discípulos que decían: es cualquier cosa, no es él, no hay razón, yo soy mejor...

Y el sucesor de Ejo, el tercer sucesor japonés, se hizo realmente echar del otro lado de la puerta de Eiheiji. Hay un montón de otras historias así.

Y después de la muerte del Buda fue igual. Hubo muchos que pusieron en duda a Mahakashyapa, porque él era muy, muy especial, no estaba nunca mezclado con la Sangha. Porque Mahakashyapa era un tipo muy especial, muy asceta, y no estaba nunca con la Sangha, rechazaba comer con la Sangha. Y entonces tenía una relación privilegiada con el Buda, pero no estaba en la Sangha. Venía de vez en cuando. El Buda decía: ¡ah, Mahakashyapa es bueno! Y se sentaba a su lado. Pero volvía a irse solo, practicaba solo. Y entonces luego de la muerte de Buda hubo muchos que dijeron : es a Mahakashyapa que debemos seguir. Pero bueno él era para colmo muy fuerte, muy puro, etc...Pero hubo muchos que dijeron: no, no queremos. Hubo muchas historias y conflictos así.

Yo estoy seguro que por ejemplo mis discípulos...Por ejemplo tenemos una Sangha donde hay pequeñas historias como en todas las Sanghas. Nos podemos pelear, pero no pienso que haya odios entre mis discípulos. Todo el mundo es más o menos amigo y en efecto hay una buena armonía en la Sangha. ¡Pero estoy seguro que si yo me muero todo el mundo se comería la nariz!

Es por eso justamente que el quinto patriarca sabía eso. Y le dijo: “abandona todo eso y vete.”

Pero no sabemos nunca. Debería releerlo. Hubo de cualquier manera transmisiones sin historias, pero eran más bien Sanghas que vivían en las montañas, gente muy simple. No había tanta enseñanza. Hacían zazen por la mañana, comían la guenmai, hacían samu, labraban la tierra, y el maestro estaba allí, y se hacía naturalmente. Y un buen día el maestro moría y era el sucesor el que continuaba. Hubo ciertamente Sanghas donde ocurrió bien.

P: Pero la mayoría no logra ir más allá. ¿Cómo ir más allá? ¿Hay aunque sea un medio para ser al menos inteligente?

R: Si...cuando pases más allá, ¡es que eres tú el sucesor!

R: ¡Pero no hay muchos!

Lo que es importante es seguir. Es más, ves que en esta historia el hombre está apasionado, hasta quiere matar al sexto patriarca. Es un general, quiere realmente matarlo, pero justamente se dice: no, yo no puedo hacer eso, no rima con nada. Ves, en el momento de tomar el kesa, se da cuenta que está loco. En ese momento va más allá. Él se dice: “¿pero qué es lo que yo quiero hacer? Yo quiero seguir la cosa verdadera, es todo.” Entonces en ese momento quiere seguir la cosa verdadera. Y abre su corazón, se vuelve puro, y dice: “bueno, de acuerdo, o.k. yo lo sigo.”

Es eso que debería suceder. Y en ese momento si estás listo para seguir la cosa verdadera, si tu percibes que no hay nadie y que estás solo, estás bien obligado a asumir.

Hay todo tipo de historias de transmisión, no sucede siempre así. Justamente cuando vivimos la historia, porque nosotros vivimos la historia del zen, con Deshimaru quiero decir, caímos sobre un tipo inmenso, verdaderamente sobre la historia del zen en pleno. Pero dicen que aún en Bodhidharma no creían. Llegó a China, los tipos decían: ¿quién es este loco? Y la gente no le creía. Iba a ver en los monasterios, había 1000, 10000 discípulos. No dijo: ud. síganme. Dijo: “son todos una banda de tarados, me voy.” Y se fué. Y se contentó de tener 6 o 7 discípulos.

Entonces vivimos la historia del zen y siempre queremos pensar que debe suceder como sucedió antes. Pero no sucede nunca como sucedió antes. Es decir un sexto patriarca, hubo uno.

Entonces hay similitudes, pero es siempre nueva la historia del zen.

Pero es hyper interesante para estudiar porque hay siempre una enseñanza, algo justo ahí dentro.

Por ejemplo la transmisión de Kodo Sawaki: como Kodo Sawaki recibió la transmisión, es super bello e interesante. Kodo Sawaki había encontrado un maestro, tuvo muchísimas dificultades en ser aceptado como monje, estuvo en muchos monasterios, se hizo echar, expulsar, le dijeron : Tu no eres un monje de familia, eres nada. Finalmente encontró un gran maestro en las montañas, un hombre muy fuerte, un poco del tipo Deshimaru, un tipo verdaderamente forzado, etc. Y siguió a este maestro, lleno de devoción. Kodo Sawaki era de una pureza total.

Entonces se volvió cada vez, de más en más cercano al maestro, y el maestro lo amaba mucho. Sabía que el pequeño monje Kodo era alguien fuerte. Y entonces lo tomó un poco como su secretario, y todas las semanas lo acompañaba al maestro a la ciudad, sobre un asno. El maestro montaba sobre el asno y Kodo tiraba de él, caminando a su lado. Y Kodo Sawaki hacía siempre un zazen impecable, esperando al maestro. Y el maestro volvía una o dos horas más tarde, y volvían hacia el monasterio. Y luego un día, no se que fue que le agarró, fue a mirar : ¿pero qué es lo que hace el maestro? Y se dio cuenta que estaba con una chica. Y entonces Kodo sawaki dijo: “¡qué! Yo hago zazen ahí y durante ese tiempo mi maestro está con una chica.” Estaba shockeado porque verdaderamente en relación con las mujeres, no sé, tenía mucho, mucho miedo de las mujeres. Tal vez porque había sido criado en un prostíbulo, tenía un miedo azul de las mujeres. Y cuando se volvió monje dijo: Yo quiero volverme monje, pero sobretodo una cosa en la cual uno no está obligado a casarse. Era la condición que había puesto. Le habían dicho: ve a hacer zazen, porque en esa época, los monjes no se casaban.

Entonces estaba super shockeado, y dejó a su maestro. Dijo: “no es posible, no es un verdadero maestro, un verdadero maestro que hace el amor, no es posible.” Entonces lo abandonó. Luego se fue, hizo toda su vida de monje, encontró otros maestros con los cuales estudió el Shobogenzo, con los cuales estudió muchas otras cosas. Evolucionó, continuó practicando. Y un buen día se dijo : “no hay, no hay, no hay, yo tengo un sólo verdadero maestro”, y es...no me acuerdo más...no era Kodo dado que él

era el hijo...Pero dijo: “es él, es mi maestro”. Y entonces volvió, y se dijo: “vuelvo hacia él”. Puso 10 o 15 años en percibir que era verdaderamente su maestro, y que era él quien se había equivocado. Y llegó demasiado tarde, el maestro venía de morir. Pero dijo: “tanto peor, es mi maestro, quiero seguir esta línea, es la verdadera línea, es el verdadero zen.” Y recibió la transmisión del discípulo de ese maestro. Y él era superior al discípulo de su maestro. Y para colmo, no le gustaba para nada. pero tuvo la humildad justamente de decir: “Yo recibo la transmisión de éste porque es la verdadera línea, prefiero seguir este linaje, no hay otra en Japón que yo quiera seguir.” Entonces esto es de nuevo un ejemplo de la transmisión original, ves, y que permite a la verdadera línea continuarse.

Y después, la transmisión de Maestro Deshimaru también fue muy interesante y muy original. Porque la transmisión es siempre más o menos formal. Y entonces, Deshimaru, formalmente no recibió la ceremonia oficial de transmisión. Pero la transmisión del zen data de millares de años. Lo que hay, es que su maestro le dijo delante de todo el mundo. Es decir que si tu transmites el Dharma delante de todo el mundo antes de tu muerte, si tu dices: aquél es mi sucesor aún si tu no puedes hacer la ceremonia, es valable, si tu le das tus kesas, si tu dices: “venga, yo le doy todos mis kesas es esta persona.” Y puedes también transmitir a varias personas.

Justamente el sexto patriarca transmitió el Dharma al menos a cinco grandes discípulos, que cada uno desarrolló líneas fuertes. Y entre esos grandes discípulos, había en particular dos muy grandes: Nangaku y Seigen, y luego Dogen, había uno, uno de los dos que era la verdadera línea, la pura, la sangre de la sangre, ¡ el mejor vino!

Es interesante estudiar, pero bueno fuera de esto, esta historia de un discípulo, cuando hablamos, hablamos de manera objetiva. Está el punto de vista objetivo, y está el punto de vista subjetivo también. Es que si tú practicas justamente el punto de vista subjetivo, es la enseñanza del sexto patriarca que dice que todos los fenómenos brotan de la verdadera naturaleza. Y la enseñanza subjetiva, es encontrar su verdadera naturaleza. Y si tu encuentras tu verdadera naturaleza, eres tú forzosamente quien recibe el Dharma. ¿Ves? Dado que todos los fenómenos no son más que la emanación de tu verdadera naturaleza. Entonces es

forzosamente tú, dado que tú estás solo en el mundo. Eso es el punto de vista subjetivo, entonces tal vez esotérico, es decir aquel que descubrimos en uno mismo, del cual podemos difícilmente hablar.

Entonces cuando practicamos, - y yo sabía eso desde largo tiempo -, no hay que limitarse sobre el lado objetivo: -¡puta! hay uno solo, itengo que ser yo! ¡voy a ganarles a todos!

No, hay que decir: no hay más que yo, dado que estamos solos. No puede ser más que yo, no hay otro. Y para cada uno es así. Entonces no es lógico, ¿entendés? No puede ser lógico. Puede haber en una Sangha, ahí entramos en un lado muy mágico, ves, pero puede haber en una Sangha 10 discípulos que comprenden que no pueden ser más que ellos porque están solos en el mundo y todo lo que existe no es más que una emanación de sus verdaderas naturalezas. Entonces si es el vecino, es completamente ridículo. De otra manera podría ser el vecino, pero no es el fenómeno, es la esencia quien recibe la transmisión. Pero puede haber varios que realizan esto cada uno en su historia, porque las historias, las subjetividades, las historias de Buda se inter...Pero no es una cosa explicable, no es una cosa que puede comprenderse lógicamente. Si intentas comprenderlo lógicamente, te volverás loca. Pero podemos comprenderlo, de cualquier manera. Podemos comprenderlo en el interior de uno mismo.

El sexto patriarca no tenía ninguna idea de robar el hábito o lo que sea. Era completamente inocente. No se comió para nada la cabeza.

Eso.

P: Hay gente que dice a veces, cuando hacen cualquier cosa, que de cualquier manera no es grave porque hacen zazen y que cuando hacemos zazen, al final, podemos hacer todo lo que queramos. ¿entonces, qué es eso? ¿es ilusión, es real, o es aparente?

R: Depende, depende de cómo hagan cualquier cosa.

P: En el sentido de cuando no tienes ningún escrúpulo, te mueves como quieres en todos los sentidos.

R: Sí, yo te digo depende. Quiero decir si eso cae bien, si tienen tal vez razón, tal vez sean geniales. Pero efectivamente hay muchos que se equivocan y que hacen trampas con eso. Hacen trampa y para colmo tienen el super don para decir: “¡ah, yo soy malo!” Ves, una pequeña confesión de tanto en tanto: “ah, yo soy malo, soy verdaderamente malo, ¿qué querés? ¿qué es lo que puedo hacer? Lo siento”. ¡Ah! ¡qué bien hace!

Yo ya tuve bastante con ese tipo de cosas. Es decir verdaderamente el karma, el egoísmo que es demasiado fuerte. Bueno, al final esas personas se van. A mi me gustan mucho las personas digamos entre comillas “malos”, me gustan porque como dice Sensei, con el diablo, al menos uno se divierte.

Sensei contaba la historia: Dios y el diablo que se encuentran y se pelean. Y en ese momento hay un humano que pasa: “eh, vamos a tomarte como testimonio, a ti” El hombre, justo era un monje. Él dice: “Yo, amo enormemente a Dios, pero igual el diablo es simpático también”. La conclusión era que el hombre era superior a Dios y al Diablo porque tenía un poco de los dos y que además hacía zazen.

Entonces, me gustan los malos, la gente con la cual podemos divertirnos, aún los karmas fuertes, hay personas que tienen un karma verdaderamente fuerte, podemos decir malo porque el karma es siempre malo, pero que son enormemente interesantes, y son personas que yo quiero. Y aún si hacen errores graves, los acepto: No es de mí juzgar. Pero yo sé que si no se corrigen un día u otro, no podrán más hacer zazen. Van a encontrarse en un callejón sin salida tan duro que no podrán más hacer trampas, y en ese momento se irán.

Ejemplo Ricaud, que era un tipo que yo quería mucho, un super amigo mío, que todo el mundo amaba. Y yo nunca lo eché inunca! Pero acumuló tanto, acumuló tantas cosas no claras: como le dábamos dinero para comprar planchas de madera, y volvíamos la semana siguiente, había gastado el dinero y no había comprado las planchas. Una vez, dos veces, diez veces usaba el teléfono del dojo, todas cosas así, o era responsable y no se levantaba, bueno. Y a fuerza de esto, podía decir: soy malo, es él, es en él que no va más.

Mismo con Sensei, vi eso con los discípulos de Sensei. Aún tipos que habían hecho 10 años, 15 años de zazen. Y Sensei no hacía nada, dejó la cosa madurar, madurar, y luego en un momento ipaf! Explota.

O gente que tenían una meta también. Como Alain Cassan que llegó, y que era rico. Compró en Bourgogne una propiedad y le dijo a Sensei: “He aquí, Sensei, le ofrezco un templo”. Sensei que nunca fue inocente: “ah, si, vendré tal vez una cada tanto”. Iba a pasar navidad. Pero se sirvió del templo para ser conocido en Japón diciendo: yo tengo un templo, pero no iba nunca. Sentía que Alain no era puro. Y entonces Alain era guardián del templo, y tomaba la pieza más linda para él. Estaba ahí, en el templo, con mujeres... y cuando Sensei venía, ioh, sacrificio! Le dejaba su cama. “Venga, puede dormir en mi cama”. Entonces o tú das verdaderamente una cosa al maestro, o no se la das, tú ves.

Estaba ahí, siempre servicial: Lo llevo en mi coche, en mi BM. Siempre cerca de Sensei. Iba a Japón con él. Estuvo super bien durante 10 años. El día que Sensei compró la Gendronniere... Porque él ya tenía planes: cuando Sensei será viejo, le haré un bungalow, seremos un pequeño grupo de zazen first class, con el maestro.

Y nosotros cada vez, nos enojábamos. Porque nosotros por el contrario trabajábamos; la campana, todo eso, ¿quién era que la montaba a menos diez grados? Éramos nosotros, los idiotas. Y luego iban al restoran, y nosotros no teníamos con qué pagar una comida. Entonces nosotros nos quedábamos en el templo. Iban a un restoran super gastronómico, inauguramos la campana, y nosotros ipfff! Y después no teníamos más que un pato en el congelador, y nos hicimos el pato. Alain que volvió: imi pato!

En breve, ese tipo, desde que Sensei compró la Gendro, de repente perdió su ilusión de 10 años de zazen. Diez años de ilusión ipof! En humo. Su pequeño Avallon, no sabía verdaderamente más que hacer. Y bien, el hombre abandonó zazen, ni más ni menos. Se recicló en una agencia matrimonial. Entonces tu ves, hemos visto, cosas extrañas.

P: Pero al final no es suficiente el hacer zazen.

R: El sexto patriarca, no había hecho nunca zazen. No tenía ni siquiera el derecho de entrar en el dojo. Estaba en la cocina. Y

para colmo era un árabe. Yo digo todo el tiempo en mis conferencias: el zen es inherente al ser humano. Es algo que pertenece a todos los seres humanos, es optativo. Es como si tuviéramos un botón en su coche, pero no supiéramos para que sirve, es en opción, el zazen. Y sí, hacés zazen con tus piernas, con tu cuerpo. Es la dimensión divina del hombre. Todo el mundo la tiene, todo el mundo puede servirse. Hay que hacer un pequeño esfuerzo porque no siempre es fácil, pero es genial. Sería una lástima no hacer zazen. Pero al mismo tiempo, comprender la dimensión de zazen, ver la dimensión de zazen, todo el mundo no la ve, todo el mundo no se despierta. Hay gente que tiene una super postura, Alain Cassan tenía una super postura, bien derecha, había hecho mucho deporte, impecable, ahora no hace más zazen, está demasiado gordo. Hay gente que siguió a Sensei durante años, y que luego lo criticaron, que lo trataron de todos los nombres porque no hacía lo que ellos querían, no los había arreglado en sus egos. Pero no hay que tener miedo de perder los discípulos.

Al mismo tiempo yo vi cosas magníficas con Sensei.

Bueno, yo vi a mi mejor compañero abandonar el zen, mi mejor amigo. En el zen yo tenía verdaderamente un muy, muy, muy gran amigo. Vivimos verdaderamente muy íntimamente durante 2-3 años, aún más, durante cuatro años fuimos como culo y calzón. Había entre nosotros una competencia terrible. Empezaba a ser completamente enfermante, pero éramos tan enteros los dos, tu ves, se había vuelto una cosa enferma de competencia. Y viajamos juntos y estuvimos en Japón. Sensei me invitó al Japón. Y él se las arregló para poder venir también. Fuimos a Japón, y al mismo tiempo nos adorábamos. Llegamos al Japón y Sensei me dice: “Stephane le confío mi templo en el Japón. Quédese en el Japón, le confío mi templo, es un gran honor, ud. será el guardián de mi templo.”

Yo le dije: “no, no tengo ganas, Sensei, yo quiero seguirlo. En tanto ud. viva, yo quiero estar con ud., quiero seguir su enseñanza, no tengo ganas de quedarme ahí”.

Y él me dijo: “Si ud. se queda en el templo, le doy el shiho.”

Yo le dije: “no, no, me importa un bledo el shiho. Ahora ud. está aquí, yo quiero aprovechar, quiero escuchar sus kusenes, quiero estar con ud.”

Y ahí, Philou que era mi amigo dijo: “yo me quedo”.

Sensei dijo: “si, de acuerdo, quédese.”

Y entonces estaba ahí: “¡Perdiste la ocasión de tener el shiho!”

Y yo había bajado los brazos. Dije: bueno, ese tipo es mejor que yo, es más fuerte que yo. Yo no tengo para nada de ganas de quedarme en ese templo. Y en el momento que me dije eso, interiormente me dije: bueno, ese tipo, es superior, es más fuerte que yo, es más grande que yo. Y de repente Sensei me llama a su habitación y me dice: “¿está enterado de lo de Philou?”

“No ¿qué pasa?”

“¡Está completamente loco! ¡Se emborrachó y lo encontraron en calzones en una escuela de jovencitas!”

En el Japón se hizo embarcar por la policía porque bebía demasiado. Deliraba a fondo. Y Sensei quería absolutamente separarnos porque de a dos éramos verdaderamente demasiado infernales.

En resumen, después, ese tipo, terminó muy mal, odió a Sensei, se volvió loco, abandonó el zen.

Entonces tu ves hay un montón de otros que yo he visto así. Un montón de otros ejemplos.

La secretaria de Sensei, Muriel dirigía decididamente todo el zen.

En esta época, con esta secretaria, apenas teníamos el derecho de ver a Sensei. Ella aterrorizaba a todo el mundo. Por otra parte era muy simpática. Y entonces en cuanto yo me volví verdaderamente su amigo, él la viró.

Es gracioso cuando te abres. Era una chica, del tipo: no puedo verla, no puedo verla, durante años no puedes ni verla, y luego de repente la descubres, te dices: ella es simpática, y todo, y te vuelves amigo de ella y bum, él la echa. Entonces logró sacársela de encima, le costó. Pero era una chica que estaba lista a cortarse la garganta para seguir el Dharma, era una chica super sincera, super fuerte, un verdadero dragón. Y dormía en el piso a los pies de la cama de Sensei. Dejó todo para seguir a Sensei. Y aterrorizaba a todo el mundo hasta a los japoneses. Había un periodista japonés que había criticado al Maestro Deshimaru diciendo que era un alcohólico, ella agarró al tipo, le tomó la cabeza, iy le hizo hacer sampai! Le golpeó la cabeza contra el suelo. ¡Discúlpate delante del maestro! Ella era muy interesante, y de repente la vimos irse hacia otros caminos.

Es mujo, es así.

Pero esas personas recibieron la ordenación, encontraron a Sensei, están despiertos, justamente. Están despiertos porque yo... mi amigo Philou estaba super despierto. Era un tipo, que tenía verdaderamente el satori, era un tipo excepcional. Quién sabe, tu ves, ¿cuál es su karma? Después cayó completamente en el infierno. Estuvo en el hospital psiquiátrico, le importaba un bledo estar en el hospital psiquiátrico, tan fuerte era en el interior, tranquilo. Hasta llegó a decirme: “a mi, me resbala, tengo una parte gratis”. Las personas de cualquier manera, tu te dices: ¿por qué no continúan zazen? Pero ya nada más que haber encontrado al Buda, de poder hacer zazen con él, les ha cambiado el karma para la eternidad.

Hay que ver eso así. Porque sabés, que hagas zazen, si encuentras el Dharma durante un mes, dos meses, uno o dos años, o treinta años, ifinalmente en relación a la eternidad!

La única cosa: se habla mucho en los sutras de alcanzar un nivel donde no recaer en los destinos infernales, donde ya no te desvías más del camino del Bodhisatva, donde estás seguro que vas a continuar, continuar, continuar.

Hay muchas historias donde estás despierto, encuentras a un maestro, y vuelves a caer en destinos infernales.

Yo lo veo así.

Yo tengo ganas de aferrarme hasta el final, como seguí a Sensei. Yo dije: “hasta su muerte, yo quiero estar siempre con Sensei”. Yo escuché todos sus kusenes, yo estaba todo el tiempo en el dojo. Es por eso que me enojé con los otros: el otro idiota, no vino la otra mañana. Duerme en el dojo y no vino la otra mañana. Yo he dicho: “yo, en seis años, falté a un zazen”. Y me hice regañar. Fue esa famosa noche en la cuál yo había salido, me habían invitado a una boite. Estaba completamente borracho. Dormí en un coche y cuando me desperté, había faltado al zazen. Y Sensei, justo ese día, debía ofrecerme un rakusú, porque, ya no sé que era lo yo que había hecho bien. Y dijo : “hoy voy a ofrecer un rakusú a Stéphane...¿dónde está Stéphane?” Fue el único día que falté al zazen. Sensei no aceptaba, si eras el guardián del dojo, que te fueras antes del zazen.

Es muy difícil. Es muy difícil el zazen en particular para la gente fuerte. No es siempre una ventaja el ser muy fuerte. Porque

cuando eres menos fuerte, y bien, tu te pliegas, como dice el proverbio: el bambú se pliega pero no se rompe. Los robles son super fuertes, y un día, bu, crac, no hay más nadie porque les falta flexibilidad. Entonces bueno, no sé. Hay que ver con la historia. Hay que ver. Pero es duro seguir. Aún yo tuve mucha dificultad en seguir. Pensaba siempre, como discípulo, que me iban a echar, que Sensei me iba a echar. Es más, casi sucede una vez, cuando habíamos hecho la huelga. Pero yo tenía siempre ese miedo a que Sensei me eche porque yo deliraba demasiado. Y finalmente logré mantener la ruta.

¿Más preguntas?

P: Cuando queremos seguir la Vía, seguir el zazen, tengo la impresión que lleva a crear mal karma para practicar, me pregunto si estoy en la buena dirección cuando en la vida cotidiana creo mal karma para ir al dojo, para venir a una sesshin.

R: ¿Qué es lo que llamas crear mal karma?

P: Abandonar su familia, dejar los niños, no tener más la percepción de la vida familiar estereotipada, como todo el mundo, con niños...

R: ¿Tu piensas que es verdaderamente malo?

P: Tengo miedo de matar alrededor mío.

R: ¿Matar qué?

P: De matar a la gente, de matar algo de vital, a nivel de los niños...

R: Sí. Y es verdaderamente gracioso. Porque yo pienso que la verdadera compasión es la de matar las personas. Yo ya hice esta experiencia con gente que yo amaba, y realmente mucho, mucho, mucho. Personas que estaban verdaderamente muy cercanas a mí. No los maté pero acepté no estar más apegado a ellos, lo que vuelve un poco a lo mismo.

Es por eso que decimos también que hay que matar al Buda. No quiere decir que vas a agarrar un cuchillo y que vas a matar al Buda o a tus niños. Tenemos la impresión que si no nos concentramos... es como un partido de fútbol: tenemos la impresión que si paramos de mirar, van a hacer un gol. Tenemos la impresión que si soltamos a sus niños, o a alguien que amamos, lo matamos, aceptamos que tengan su propio destino. No es, pero no un mal karma.

Al contrario el peor mal karma que los niños reciben de sus padres es justamente este apego. Cuando se vuelven adolescentes se vuelve insoportable. Comienzan a odiar a sus padres, a hablarles como perros, y de repente no comprendemos ya más nada. Es más sobretodo con las mujeres. De repente: "¿Pero que hay? ¿Qué tiene? ¿Qué quiere decir? Yo no comprendo, era tan gentil conmigo todo el tiempo mi hija." Y luego la niña no habla más, se encierra en su habitación. La trata de todos los nombres, y le dice: "No comprendés."

Y justamente si tienes ese desapego en relación a tus hijos, vas a ver, los vas a reencontrar después. En ese momento te van a reencontrar más rápido porque van a decirse somos parecidos. Porque hay un momento donde los niños tienen necesidad de despegarse de los padres justamente. Tienen vergüenza de sus padres en un momento. Tienen necesidad de desapegarse de esa cosa. Si tu estás ya desapegada : "¡Ah bien! ¡Encantado!" Hay una cosa que sucede aún a nivel invisible.

Por ejemplo yo estoy desapegado de mi madre. Yo maté a mi madre. Y no sería posible sin que eso fuera así de esa manera, que tengamos un tipo de relación absolutamente límpida, y sin neurosis familiar, si no la hubiera matado. Te voy a decir que en un momento cuando yo era adolescente con mi madre era el completo delirio. Era super pesado. Es más, jamás me hubiera podido imaginar que ella haría zazen un día, en esa época. Y yo estaba hyper prudente. Al principio ella venía los sábados al dojo, yo rechazaba todo de ella. Hasta me quería dar dinero, yo decía: ¡No, yo no quiero! Durante mucho tiempo. Después acepté que me invitara a comer los sábados: "Yo acepto, ok. Me invitás a comer afuera. Yo soy un monje, me haces un fusé, me invitás a comer. De acuerdo, yo acepto." Y después de esto se suavizó, suavizó. Y en tanto como discípulo, yo siempre he sido muy duro

con ella como con cualquier otro, tal vez más a veces. Hay algunas veces pequeños rebrotes de karma familiar. Ella me dice: “No me consideras como un verdadero discípulo...” Es verdad que de cualquier manera hay algo familiar, pero recuerdo bien el hecho de haber aceptado su muerte, de haberla matado. Pero es una historia de amor en efecto. Porque matamos al amor en alguna parte.

P: - Si, si, si. Para mi el amor no existe más.

R: De cualquier manera existe. Existe aún más fuerte, porque es como una fuente pura que brota de ti, y es el mejor amor. Es de best quality.

P: Pero yo quiero irme, no quiero quedarme más en ese estereotipo de familia. No quiero quedarme más en esa estructura, quiero crear el verdadero amor.

R: Si, pero tranquila, tranquila. Sábes, el verdadero amor no es otra cosa que amor ordinario de una familia. Ves, no hay que creer que hay un verdadero amor en otra parte y que el amor familiar no es el verdadero amor. No hay que hacer categorías, querer huir de un lugar para hacer otra cosa, ino! Es en la vida cotidiana que tu encuentras ese verdadero amor, y es en ti que suceden las cosas. Es en ti que si encuentras la fuente del amor y si estás desapegada, itanto mejor! Porque tus niños, iah! van a percibir eso como una cosa que no te pesa, que es directamente consumible, agua de fuente directamente consumible, ¿ves? Y es verdaderamente bueno, al contrario, es muy bueno. Bueno.

1/11/97 - Zazen 20hs30.

Fukanzazengi.

2/11/97 - Zazen 7hs30

El tercer grado.

Tan difícil como sea
Hay sin embargo un medio de quedar libre del polvo.

La capacidad de hoy para evitar lo que está prohibido
Sobrepasa la más elocuente discusión de ayer.

Es la posición donde el estudiante ha sido liberado a la vez de lo real y de lo aparente, de la esencia y de los fenómenos. Descubre la Vía del medio. Descubre la no-discriminación. Pero si continúa apegándose a esto, agarrándose de la Vía del medio, cometerá lo que está prohibido y no realizará la integración a la vez de lo real y de lo irreal en un todo inseparable.

Este grado es el alcanzado por el sexto patriarca Huei Neng, Eno, cuando vió por primera vez a su maestro, cuando le dijo:

“Maestro, deseo decirle que siento en mi espíritu una intuición de la Vía, sin cesar. Yo siento que mi ego no se separa de mi propia naturaleza, de mi naturaleza de Buda.”

Cuando encontró al quinto patriarca, le dijo que tenía sin cesar despertares, y que seguramente era un campo de bendición para los demás.

El tercer grado responde bien a una de las preguntas que fue expuesta ayer. Cuando comenzamos a acostumbrarnos al hecho que lo aparente es lo real, que lo aparente entra en lo real, que lo real entra en lo aparente, shiki soku ze ku, ku soku ze shiki, cuando comenzamos a practicar y a descubrir mushotoku, practicar sin meta, no buscar más, si nos apegamos a esta frontera del despertar, hay peligro de hundirse en el error. Decimos: “yo, sin error, los errores se vuelven verdad, equivocarse es una buena enseñanza”. Nos apegamos a esta Vía del medio, a esta visión del medio. Entonces hay que ir más lejos que este mini-despertar.

Cuando el sexto patriarca explicó a su Maestro justamente que él tenía una fuerte intuición de la verdad, que a menudo el espíritu de despertar se expresaba en él, y que no era un ser humano ordinario, el Maestro le dio simplemente un samú muy humilde. Simplemente moler el arroz con un mortero. Y le dijo:

“De todas maneras no eres más que un aborigen. Los aborígenes no tienen la naturaleza de Buda. Te autorizo a quedarte en el templo y a moler el arroz.”

Es siempre interesante hablar de grados, hablar de niveles. En el Prajna Paramita, hablamos de los 7 grados del Bodhisatva. Y justamente el sexto patriarca decretó que no había grado para la iluminación. Es por eso que la hemos llamado la escuela de la Iluminación súbita. Ir directamente a la raíz. Captar directamente

la naturaleza de las cosas. Aún si captamos directamente la verdadera naturaleza de las cosas, día tras día, práctica tras práctica, zazen tras zazen, hay una evolución de su ser, de su despertar, hasta alcanzar la misma dimensión que Shakyamuni Buda. Hasta salvar, liberar al universo entero.

La historia del sexto patriarca es tanto más interesante en nuestra relación con respecto al zazen. Aún si la enseñanza de todos los maestros, Kodo Sawaki, Deshimaru, Dogen, Eno, Tozan son libres, generosos, geniales, si están enseñados por personas que no son maestros, se vuelven automáticamente dogmáticos. En la historia del sexto patriarca, comprendemos que aún si el zazen es despertar en sí mismo, aún si zazen es la iluminación inmediata, no es todavía suficiente. ¿Por qué el quinto patriarca eligió a Eno que nunca había hecho zazen? No había entrado nunca en el dojo. ¿Por qué no eligió a Jinshu que era el shusso, el jefe de los discípulos? Conocía de memoria todos los sutras, podía explicar todo el zen.

Entonces, aún el zazen, no podemos reposarnos solo en el zen: hacemos zazen, somos geniales.

No podemos reposarnos sobre la filosofía: mushotoku, todo está en todo, los errores se vuelven verdad. Con las palabras podemos jugar hasta el infinito. Es verdad que comprender ésto es una evolución en relación a aquellos que no están absolutamente despiertos, que piensan sólo en ganar dinero o en ser los más fuertes. Pero si nos contentamos con ésto terminaremos por equivocarnos.

2/11/97 - Zazen 11hs.

“Un día me dije que no podía continuar estando escondido y que ya era hora para mi de comenzar a exponer la Ley, y a propagarla.

Yo iba entonces hacia la ciudad de Canton. En esta época, un monje de nombre Yin Son que era maestro del Dharma predicaba en el templo de Fa Sing.

Enseñaba el sutra del maha-para-nirvana.”

Este es el último sutra que predicó el Buda antes de morir. Fue entonces a ese templo, y fue aceptado.

“Y llegó un día que una bandera flotaba al viento. Y dos monjes se pusieron a discutir al respecto. Había uno que decía que era la

bandera la que se movía, el otro que era el viento que se movía. No lograban ponerse de acuerdo, y yo les hice observar que no era ni uno ni el otro, pero que en realidad lo que se movía era su propio espíritu. Lo que dije dejó estupefacta a toda la asamblea, y el ruido llegó hasta el maestro Yin Son. Me invitó a tomar un lugar de honor y me preguntó sobre puntos delicados de los sutras. Constató que mis respuestas eran precisas y juiciosas y que significaban algo más que el conocimiento dado por los libros. El maestro me dijo:

“Ud. es por cierto un hombre fuera de lo común. Se me dijo hace mucho tiempo que el heredero del hábito del Dharma del quinto patriarca estaba talvez en alguna parte en el sur. ¿No sería ud. por hazar ese hombre?”

A esto yo asentí cortésmente. En seguida el maestro me rindió homenaje y me pidió mostrarle a todos los discípulos el famoso kesa y el bol del quinto patriarca del cual había heredado. Me preguntó sobre algunas instrucciones. Le expliqué las instrucciones que me había dado el quinto patriarca transmitiéndome el Dharma.

Yo le dije:

“En realidad el quinto patriarca no me dio ninguna instrucción. No discutía ni sobre el zazen, ni sobre el despertar.”

¿Por qué esto? me preguntó él.

“Porque eso significaría que hay dos vías. Y no puede haber dos vías en la ley budista. Solo hay una vía.”

Luego me preguntó:

¿Pero cuál es esta única vía?

Yo le respondí, dado que él mismo enseñaba el maha para nirvana sutra :

“La única vía es el maha-nirvana-sutra, es el único camino”.

E improvisé diciéndole:

“He aquí un ejemplo: en ese sutra, un bodhisatva pregunta al Buda si los hombres que cometen faltas graves, crímenes muy graves, que no creen en el budismo, en el zazen, si esas personas pierden la naturaleza innata del Buda que está en cada uno de nosotros.

A esto el Buda le respondió: hay dos tipos de elementos de bondad, hay dos maneras de ser bueno, de estar bien. Está el elemento eterno, y el elemento no-eterno.

Dado que la naturaleza de Buda no es ni eterna, ni no eterna, ésta no puede ser arrancada de raíz.”

Finalmente el monje estuvo muy satisfecho con mi respuesta, y juntando las dos manos en signo de respeto, me dijo que mi enseñanza era tan preciosa como el oro puro. Y por mi parte, le pedí de afeitarme la cabeza y de aceptarme como su discípulo, como monje. Me afeitó la cabeza, me dió la ordenación, y él mismo me rogó de aceptarlo como discípulo.”

Es de esta manera que después de más de 15 años de haber recibido la transmisión, el sexto patriarca se volvió monje, recibió la ordenación de monje, y comenzó a predicar el Dharma.

En el campo de invierno continuaré la enseñanza sobre los cinco grados.

Guarden los ojos apoyados en el suelo, abiertos, pero con una mirada subjetiva y no objetiva.

Dije: en la práctica de zazen, no está solamente la postura, pero también, es importante la percepción de las cosas. Es una postura que debe permitirnos alcanzar la esencia de nosotros mismos. Es tocar el espíritu. Sesshin: tocar el espíritu. Es a partir de esta esencia que debemos percibir el mundo.

Al principio, miramos solo el lado objetivo, luego descubrimos el subjetivo, enseguida miramos a partir del subjetivo, después no separamos más el subjetivo y el objetivo. Es decir que todo se percibe a partir del espíritu.